

## Sanctus Thomas de Aquino, Doctor Hodiernae Humanitatis

*Miscelánea en honor del Prof. Abelardo Lobato, O.P.,  
director general de la SITA\**

### I

#### PALABRAS INICIALES DEL ACTO DE PRESENTACIÓN

Rdo. P. Provincial de la Orden de Predicadores; querido P. Lobato, Director General de la SITA; amigos profesores Canals, vicepresidente de la misma, y Forment, presidente de la sección de Barcelona; queridos miembros y simpatizantes todos:

Como Director General de Balmesiana, me corresponde abrir este acto. Más que el honor que ello supone, que es evidente, quiero enfatizar la satisfacción que siento, como representante de esta casa, de que en ella tenga lugar este acto de presentación del libro: *Sanctus Thomas de Aquino, Doctor Hodiernae Humanitatis*.

Este libro implica un triple homenaje: a Santo Tomás, al que se honra

---

\* El 29 de enero de 1996, el *Instituto Filosófico de Balmesiana* y la *Sociedad Internacional Tomás de Aquino*, Sección de Barcelona, celebraron la conmemoración anual del patronazgo de Santo Tomás, con la presentación del libro *Sanctus Thomas de Aquino, Doctor Hodiernae Humanitatis*. Miscellanea offerta dalla Società Internazionale Tommaso d'Aquino al suo Direttore Prof. Abelardo Lobato, O.P., per el suo LXX genetliaco, a cura di Daniel Ols, O.P. (Col.: Studi Tomistici, n.º 58. Città del Vaticano, Pontificia Accademia di S. Tommaso, Libreria editrice Vaticana, 1995). Bajo la presidencia del Excmo. Mons. Carles Soler i Perdigó, Obispo Auxiliar de Barcelona, intervinieron los profesores: Dr. Pedro Suñer, S.I., director de la Balmesiana; Dr. Juan José Gallego, O.P., provincial de la Orden de Predicadores; Dr. Francisco Canals, vicepresidente de la SITA; y el Dr. Eudaldo Forment, presidente de la SITA en Barcelona. Se publican a continuación los textos de estas intervenciones, así como las palabras de gratitud del P. Abelardo Lobato y el texto de su *Homilia* en la Santa Misa en honor de Santo Tomás, celebrada en la capilla de la Institución Balmesiana, antes de este homenaje al P. Lobato en el salón de actos de la misma.

con el título de Doctor de humanismo actual; a la SITA, de cuya fundación se conmemoran los 20 años; y al P. Abelardo Lobato, porque esta miscelánea es una ofrenda que la SITA le hace con ocasión de su septuagésimo aniversario. Tres motivos de honda satisfacción.

### 1. *Homenaje a Santo Tomás*

Como es sabido, el título de «Doctor humanitatis» se lo dio a Santo Tomás el Papa actual, en el año 1980. En algunos sectores del mundo actual, más aficionados a dividir que a sumar, este título podría suscitar extrañeza. Al Santo se le conoce tradicionalmente como Doctor Angelicus. Podría maravillarse que el Doctor angélico sea precisamente doctor de humanismo, hoy que lo angélico es presentado a veces como antítesis de lo humano.

En un decreto sobre la castidad, de la última Congregación General de la Compañía de Jesús, se lee lo siguiente (n. 6), referente a San Ignacio: «Para hilaridad de algunos y perplejidad de muchos, Ignacio mantuvo que el jesuita, en su castidad, ha de procurar imitar la pureza de los ángeles». Como se ve, se denuncia aquí esa tendencia actual a contraponer hombre y ángel y por tanto a considerar una inepcia el calificar la castidad humana como angélica. A ello la Congregación General responde: que el jesuita haya de procurar una castidad angélica «no equivale a actuar como si lamentara tener cuerpo. Más bien está llamado a encarnar en su vida la unidad de visión y la disponibilidad para la misión que según Ignacio tenían los ángeles». Esta legítima interpretación del sentido de las palabras de San Ignacio, de forma que no separa, sino une lo angélico y lo humano, creo que es profundamente tomista. Tomás es angélico. Y no sólo en su angélica castidad, sino en su superior y sobrenatural visión unitaria del cosmos. Y, no a pesar de ello, sino precisamente por ello, es *Doctor humanitatis*. La humanidad necesita ser iluminada desde arriba. La tiniebla incapaz de ser iluminada por esta luz, no es sólo antiangélica, sino inhumana.

Al título pontificio de «Doctor humanitatis», la miscelánea añade inspiradamente el adjetivo «hodiernae». Santo Tomás es doctor de humanidad especialmente hoy. Hoy, que la humanidad se está deshumanizando. En un periódico de ayer (*ABC*, pág. 89) se citan las siguientes palabras de Eliot, el premio Nobel de literatura, escritas ya hace años: «El mundo está intentando el experimento de intentar de formar una mentalidad civilizada, pero no cristiana. El experimento fracasará. Pero debemos ser muy pacientes, esperando ese fracaso. Mientras tanto, redimamos el tiempo de manera que la fe pueda preservarse viva». Desde la perspectiva de la cultura, yo me permitiría hacer la siguiente glosa de estas palabras de Eliot: «Mientras tanto, redimamos el tiempo preservando la doctrina del angélico, para que siga vivo el humanismo».

### 2. *El veinte cumpleaños de la SITA*

La miscelánea conmemora también los veinte años de existencia de la SITA. En sus Estatutos, artículo 1.º, leemos: «es una asociación cultural autónoma (...) que intenta promover un diálogo fecundo entre el pensamiento

de Santo Tomás y la cultura de nuestro tiempo». Y en el artículo 1.º de los de Balmesiana se dice: «El fin de la fundación es promover la cultura religiosa superior, en su más amplia acepción, tratando con criterio católico cualesquiera disciplinas». Y en un proyecto de facultad filosófica, que el P. Casanovas, el fundador de esta casa, tenía elaborado, leemos (*Reliquies literàries*, ed. Balmes, 1960, pág. 354): «Se enseñará la filosofía escolástica, de tal manera que los alumnos sean formados con una plena y coherente sístesis de la doctrina según el método y principios de Santo Tomás».

Leído esto, queda patente la razón porque Balmesiana acogió con entusiasmo desde el primer momento la idea de la SITA. La sintonía de ideales es absoluta.

Es obligado recordar que el P. Juan Roig Gironella, S.J., fundador en 1949 del Instituto Filosófico de Balmesiana y más tarde Director General de esta casa, hasta su muerte en 1982, fue uno de los cofundadores de la SITA, que, en buena parte, se gestó en los pasillos de aquel memorable Congreso Internacional «Teoría y Praxis», que el año 1976 se celebró, parte en Génova y parte aquí en Balmesiana. Por consiguiente, poder celebrar hoy aquí el vigésimo aniversario de la SITA representa para Balmesiana un gozo semejante al que se tiene en un alegre festejo de la mayoría de edad de uno de la familia.

### 3. Homenaje al P. Lobato

Finalmente, *last but not less*, nuestra celebración no puede ni quiere ignorar el septuagésimo aniversario del P. Abelardo, Director General de la SITA.

Tal vez no tenga yo autoridad para afirmarlo. Pero por ello puedo hacerlo con más tranquilidad: La SITA no hubiera llegado a ser lo que hoy afortunadamente es, sin la viva presencia en ella de su Director el P. Lobato.

Espero que otras personas más autorizadas abunden hoy en esto. Yo, desde la perspectiva de Balmesiana, sí he de decirle el Padre: gracias por su constante soporte a nuestra ilusionada misión de hacer siempre actual de esta casa la doctrina del Angélico. Gracias por su frecuente presencia entre nosotros a pesar de la distancia –geográfica, que no espiritual– en que normalmente nos hallamos. Gracias por las intervenciones, siempre alentadoras, sabias y prudentes. Gracias, sobre todo, por su ejemplo de estudiosa fidelidad a la doctrina del Santo Doctor de Aquino.

No sé quién, decía que las palabras de homenaje tenían un parecido con las de una oración fúnebre. No quiero que estas lo parezcan, P. Lobato. Como Vd., rezuman vida y alegría. No es todavía hora del «cupio dissolvi». Ni de morir, ni de jubilarse ¿Qué más quisiera el diablo?. Dixi.

A.M.D.G.

DR. PEDRO SUÑER, S.I.  
*Director de Balmesiana*

## II

## HOMENAJE AL PADRE ABELARDO LOBATO EN SU SEPTUAGÉSIMO ANIVERSARIO

¡Señoras, Señores!: Es un alto honor para mí y una alegría muy grande el poder participar activamente en este homenaje cariñoso y merecidísimo que se le está tributando, en esta sede que tantas cosas agradables me recuerda, al Prof. Dr. Padre Abelardo Lobato, Dominicano. El motivo es claro: son sus setenta primaveras que han querido aprovechar un grupo de amigos y admiradores, coordinados por la SITA (Sociedad Internacional Tomás de Aquino) para ofrecer al mundo de la cultura cristiana este hermoso y rico volumen dedicado en primer lugar a Santo Tomás –según expresa voluntad del P. Lobato– y que lleva el significativo título de *Sanctus Thomas de Aquino Doctor hodiernae humanitatis* y que recoge el efecto y cariño de tantos amigos, discípulos y admiradores del Padre Lobato, que tiene extendidos por todo el mundo, en los cinco continentes.

Un Cardenal de la Iglesia, el ya fallecido Bueno Monreal, en una reunión en que se trataba de la ayuda a los sacerdotes y religiosos que habían abandonado la vida sacerdotal o religiosa después del Concilio Vaticano II, dijo una frase que siempre me ha impresionado: «El Padre Lobato ha ayudado a estos, él solo, más que toda la Conferencia Episcopal Española junta». Y es cierto, añado yo. Son muchos los catedráticos de Universidad, de Institutos y otros con cargos oficiales que gracias a la ayuda del Padre Lobato en la consecución de grados académicos cuando él era Decano, hoy tienen puestos de relieve y están realizando una gran labor cultural y cristiana, en la sociedad española y americana.

He querido citar esta frase del Cardenal Bueno y Monreal porque nos presenta un aspecto muy significativo y elocuente de la manera de ser del Padre Lobato: ayuda, comprensión y estímulo a todos los que se acercan a él. Yo mismo lo experimenté en mi propia carne, cuando empezaba mi carrera docente en Roma, en el «Instituto Internacional Regina Mundi». Y tengo que afirmar que siempre encontré en el Padre Lobato ayuda, estímulo y confianza en mí mismo.

¡Muchas gracias, Padre Lobato, en nombre de tantos beneficiados con tu generosidad, inteligencia, comprensión, cariño, estímulo y sabiduría!

Yo le recomiendo al Padre Lobato, que en los momentos difíciles, relea los elogios y muestras de afecto, admiración y cariño que los cincuenta colaboradores de esta miscelánea le dedican. Ello te ayudará ciertamente a compensar esos momentos. En la misma Miscelánea echo a faltar unas palabras más expresivas y significativas de reconocimiento de quien en estos momentos es el socio número 1 de la SITA.

El Padre Abelardo Lobato nació en San Pedro de la Viña (Zamora), en 1925. Inició su formación en su pueblo natal y a los 17 años profesaba en el famoso convento de Almagro (Ciudad Real) donde completó su formación en humanidades, filosofía y teología, ordenándose sacerdote en Salamanca en 1949. De 1948 a 1950, estudia en la Facultad de Teología de San Esteban de Salamanca, donde tuvo por maestros a los Padres Santiago Ramírez, Guillermo Fraile, Venancio Carro entre otros, y aquí recibió los títulos de

Lector y Licenciado en Sagrada Teología. Pasó después al Angelicum (Roma) donde obtuvo la licenciatura y el doctorado en Filosofía, con la tesis titulada *Avicena y Santo Tomás*. Aquí tuvo entre otros profesores a Tocafond, De Voss y a Garrigou Lagrange, este último profesor fue el director de la tesis doctoral del actual Pontífice Juan Pablo II.

Vuelto a España prosiguió su formación en la Escuela de Estudios Arabes de Granada y en la Universidad Complutense de Madrid en donde se licenciaba en 1956 con una memoria sobre *La estética de Nicolai Hartman*.

La actividad docente la inicia en el Estudio general de los Dominicos de Granada en 1952, explicando historia, crítica y cosmología. En 1960 pasó a la Universidad Pontificia de Salamanca como sucesor de Sánchez de Munian en la cátedra de Estética en la que permaneció hasta 1970, aunque a partir de 1960 inicia la enseñanza de cursos de filosofía en la Facultad de Filosofía del Angelicum de Roma, pasando a ser profesor ordinario y a ocupar la cátedra de Metafísica. En 1968 fue elegido Decano de aquella Facultad, cargo para el que fue reelegido por quinta vez en 1989. Es también profesor de filosofía en el «Instituto Internacional Regina Mundi» de Roma del que ha sido también varias veces Decano y ha impartido cursos en muchísimas universidades romanas y no romanas.

Al margen de su actividad docente en 1974 organizó con el P. Benedetto D'Amore el Congreso Internacional sobre Santo Tomás con ocasión del VII centenario de su muerte. Congreso al que participó activamente el actual Pontífice Juan Pablo II. En 1978 pudo ver establecida la SITA (Sociedad Internacional Tomás de Aquino) de la que desde entonces ha sido siempre Director General y alma de la misma. En 1984 fundó en Sevilla el «Instituto Fr. Bartolomé de las Casas» del cual es actualmente Presidente y en 1987 puso en marcha el «Instituto de Santo Tomás» en la Universidad de Santo Tomás de Roma.

Su actividad docente e investigadora no le impidió el dedicarse con gran éxito al mundo del gobierno y así en 1977 es elegido Provincial de la Provincia Dominicana de Andalucía para cuatro años siendo reelegido en 1981 para otros cuatro años.

Desde 1982 es delegado de la Santa Sede en el Consejo de Europa para los derechos humanos y pertenece al Comité Director des Droits de l'home (CDDH) con sede en Estrasburgo. Ha sido también miembro de la Comisión Internacional de Estudios de la Orden Dominicana y desde 1987 ostenta el título de Maestro en Sagrada teología, título máximo que concede la Orden dominicana a sus más ilustres estudiosos. Desde 1980 es también miembro de la Pontificia Academia Romana de santo Tomás de Aquino, a cuyo Consejo Directivo pertenece actualmente.

Estos datos escuetos –que se encuentran todos ellos en esta famosa miscelánea mucho más ampliados– y sin contar los cientos de publicaciones, creo que justifican sobradamente este homenaje cariñoso y merecido al Profesor Padre Lobato. Pero hay algo más. Estamos en la Sede de la SITA de Catalunya y que fue también puerta de entrada con el inolvidable padre Roig Gironella y el Doctor Francisco Canals para la SITA en España con el famoso Congreso Internacional «Teoría y Praxis» en el que también intervino en la sede de Génova el entonces Cardenal Woytila y hoy Pontífice Juan Pablo II.

Y precisamente si la SITA sigue con vida es debido en parte muy importante al Padre Lobato. Como ya dije es Director General de la misma desde su Fundación en 1978. Y aquí tenemos que rendir un homenaje sentido y cariñoso a varias personas, al querido Padre Aniceto Fernández, que en paz descanse, al recordado Padre Roig Gironella, a Juan Pablo II, al Padre Benedetto D'Amore, al Padre Vincent de Couesnongle que en paz descanse, al Dr. Francisco Canals y a nuestro querido homenajeado Padre Abelardo Lobato. Desde el principio seguí muy de cerca la gestación de la SITA y tuve también el alto honor de ser uno de los doce miembros fundadores de la misma. En este libro que presentamos hay un estudio magistral sobre los pasos dados en el establecimiento y posterior desarrollo de la misma de autoría del profesor Lobato. Esta Sociedad de la que es Director General el Padre Lobato y actualmente presidente el Profesor Bautista Mondín y Vicepresidente mi ilustre maestro y gran tomista el Dr. Francisco Canals Vidal.

La SITA es «una Sociedad cultural autónoma, de carácter internacional (...) que intenta promover un diálogo fecundo entre el pensamiento de Santo Tomás y la cultura de nuestro tiempo». Y su finalidad esencial es triple: «a) el estudio profundo y actualizado de la obra del Aquinate; b) la difusión de su doctrina; y c) el examen de los problemas fundamentales de nuestro tiempo, es especial los que afectan al pensamiento cristiano a la luz de sus enseñanzas (de Santo Tomás)».

Sobre las relaciones entre la Fundación Balmesiana y la SITA puede verse lo que nos dice el Presidente de la SITA de Catalunya, Profesor Eudaldo Forment en la presentación de las Actas de las Jornadas de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino (SITA), *Dignidad personal, Comunidad humana y Orden jurídico*.

Y termino felicitando al querido y admirado profesor y maestro, Padre Lobato, por sus setenta años de vida y quiero pedirle al Señor que nos lo conserve muchos años más siendo el alma de tantas empresas como lleva adelante y que continúe regalándonos con los magníficos trabajos escritos y hablados. *Y que no se olvide de nuestra querida SITA. ¡Muchas gracias, Padre Lobato!*

DR. JUAN JOSÉ GALLEGO SALVADORES, O.P.  
Vice-Gran-Canciller de la Facultad de Teología  
de S. Vicente Ferrer de Valencia  
Provincial de la Provincia Dominicana de Aragón

### III

#### HOMENAJE A ABELARDO LOBATO, DIRECTOR GENERAL DE LA SOCIEDAD INTERNACIONAL TOMÁS DE AQUINO

En el año 1976, en el último número de las *Noticias* de la provincia tarraconense, S.I., el entonces director de Balmesiana escribía acerca de un reciente congreso internacional, que los días 8 a 15 de septiembre de aquel año había tenido lugar en Génova y Barcelona, con el título «Teoría y Praxis». Explicaba que aquel congreso organizado por el dominico Benedetto d'Amore,

por el Centro Internacional de estudios y de relaciones culturales de Roma y por la Fundación Balmesiana, se trataba de llevar a ejecución el acuerdo tomado unánimemente, a propuesta del padre general de la Orden de Predicadores, Aniceto Fernández, de crear una Sociedad Internacional Tomás de Aquino.

Aquel acuerdo había coronado el gran Congreso de 1974, en el sexto centenario de la muerte del Doctor Angélico, celebrado en Roma y Nápoles, al que asistieron 1.600 congresistas de todo el mundo.

La SITA, había de nacer en Barcelona, pero hubo de anticiparse algunos días el acto de su fundación, porque el entonces Cardenal Arzobispo de Cracovia, actualmente Papa Juan Pablo II, había de asistir a la conferencia episcopal polaca. En Génova, pues, y bajo su presidencia, se tomó definitivo acuerdo de que se llevase a efecto lo proyectado dos años antes en Roma. Al constituirse, cumpliendo lo acordado, por el padre Vinçent de Couesnongle, el nuevo general de los dominicos, la nueva sociedad, se inscribió con el número uno el nombre de Karol Wojtila.

La SITA, ha tenido desde entonces una presencia viva y activa en la cultura católica contemporánea, en el espíritu y orientación expresados por el Concilio Vaticano II, al presentar a Santo Tomás como el nombre que puede concretar la norma de síntesis entre la cultura y la fe, tarea especialmente confiada a los seculares católicos.

En esta acción de la SITA, y más radicalmente en su mismo nacimiento, tuvieron una función primordial el citado padre d'Amore y el profesor Abelardo Lobato, que tenemos hoy el honor de tener presente entre nosotros para expresarle nuestra gratitud y homenaje.

Es especialmente significativo poder hacerlo en esta casa, creada por el celo apostólico y el genio cultural de aquel gran hombre de iglesia que fue Ignacio Casanovas, insigne hijo de San Ignacio. En 1933, proyectando la creación de una Facultad Eclesiástica de Filosofía destinada a los seculares católicos, que fuese el núcleo de un Instituto que se esforzase en evitar el divorcio que se estaba abriendo entre la cultura catalana y la cultura cristiana, el padre Ignacio Casanovas, el eminente estudioso del Filósofo cristiano catalán Jaime Balmes, establecía, siguiendo fidelísimamente las directivas dadas por Pío XI que:

«Se enseñará la Filosofía Ecolástica, y de tal modo que, los que estudien se formen en la síntesis plena y coherente de la doctrina, según el método y la doctrina de Santo Tomás; y desde esta doctrina serán examinados y juzgados los diversos sistemas de los filósofos.» (Art. 36 de los proyectados *Estatutos*).

En esta institución, siendo su director el mencionado Juan Roig Girolla, S.I., que colaboró activamente en la génesis de la SITA, dispuso la Providencia que tuviesen lugar hasta hoy actividades fructíferas de la propia sociedad, y que pueda radicar aquí como en su propia casa, por el acogimiento hospitalario del actual Director el Padre Suñer, la Sección catalana de la SITA española, centrada en el convento dominicano de Madrid.

Pensando en la fecundidad de la obra docente, investigadora, e institucional del padre Lobato, y en su universal reconocimiento, podemos admirar cómo la experiencia, si se vive si prejuicios ni perspectivas deformadas, confirma la verdad y la oportunidad de las reiteradas, explícitas e insistentes

recomendaciones que la Iglesia ha hecho acerca del estudio de Santo Tomás de Aquino, en especial desde León XIII hasta hoy.

León XIII proclamó al Doctor Angélico Patrono universal de los estudios. Dirigió a la Iglesia la iluminadora encíclica «Aeterni Patris», y en 1892 confirmaba lo que había dispuesto San Ignacio de Loyola acerca del doctorado de Santo Tomás en la Compañía de Jesús. El Santo Pontífice Pío X, exhortaba a los maestros de Teología y Filosofía a que *tengan presente que el apartarse del Doctor de Aquino, especialmente en las cuestiones metafísicas, no se hará nunca sin grave detrimento*.

Promulgadas después las conocidas «veinticuatro tesis» que expresaban «principios y tesis mayores» del Doctor Angélico, y después de precisarse su carácter propio de propuestas a modo de «seguras normas directivas» –siete de marzo de 1916– el Papa Benedicto XV en aquel mismo año, en 29 de octubre de 1916, en una carta dirigida al Rvmo. P. L. Theissing, O.P., que se publicó en el *Acta Apostolicae Sedis* (1916, 8, p. 397) alababa a la orden dominicana con las memorables palabras:

«A esta Orden se deben alabanzas, no tanto por haber nutrido en sí misma al Doctor Angélico, como porque después nunca se apartó de su doctrina, ni siquiera el grosor de una uña (*ne latum quidem unguem*)».

Son dignas de notarse también las palabras del R. P. Ledóchowski, Prepósito general de la Compañía de Jesús, en su carta de ocho de diciembre de aquel mismo año de 1916: *sobre que hay que fomentar más y más la doctrina del Doctor Angélico en la Compañía*. A la vez que afirmaba el carácter no obligatorio de la profesión de un tomismo estricto, acorde con las veinticuatro tesis tomadas cual si éstas fuesen obligatorias al asentimiento de los profesores de filosofía, elogiaba el modo estricto de seguir a Santo Tomás de Aquino observando que «estamos persuadidos que también este propósito es utilísimo para la Iglesia». Con ello reconocía pues la oportunidad del elogio pontificio a la escuela tomista de la Orden de Predicadores, que acababa de formular el Papa Benedicto XV.

En el prefacio a los dos volúmenes recientemente publicados por la Pontificia Academia Romana de Santo Tomás en el centenario de los estatutos dados por León XIII, y el tercer centenario de la Academia Romana de Teología, se ponderan las dificultades que, durante mucho tiempo y en diversas circunstancias, han sufrido los seguidores de Santo Tomás de Aquino en nuestros días, rechazados a veces como oscurantistas, y postergados a sucesivos y no fructíferos intentos de abrir nuevos caminos hacia el futuro pensamiento cristiano. En aquel prefacio el presidente de la Academia Romana, el benemérito e insigne Mons. Antonio Piolanti pondera la vigencia y la fecundidad de la tarea de los estudiosos tomistas de nuestros días.

Tengo la convicción de que este elogio conviene de modo singularísima y eminente a nuestro admirado y querido Padre Lobato, sin el que no hubiera existido sin duda la Sociedad Internacional Tomás de Aquino, y sin el que muchas tareas de investigación y de orientación de los estudios encontrarían a faltar un influyente maestro.

DR. FRANCISCO CANALS  
Vicepresidente de la SITA



## IV

## EL TOMISMO DE ABELARDO LOBATO

1. *Miscélanea ofrecida al P. Lobato*

El pasado día 20 de enero de 1995, el filósofo y teólogo Dr. Abelardo Lobato cumplió setenta años. Para celebrar este aniversario, el actual Presidente de la SITA, P. Battista Mondin, propuso, en abril de 1994, ofrecerle un volumen de "Mélanges", sobre el tema *Santus Thomas de Aquino Doctor hodiernae humanitatis*. Invitó a unos cincuenta estudiosos, que representaban a la SITA, en el momento actual, en sus distintas secciones de Europa y América, a colaborar en esta obra. La orientación, que se pedía a los trabajos para este homenaje, era la que desde siempre ha mantenido Abelardo Lobato, Director General de la SITA, desde su fundación, y que coincide plenamente con la de esta sociedad internacional, que ha cumplido ya veinte años de vida: *servir* al hombre de hoy *irradiando* la doctrina de Santo Tomás de Aquino sobre sus problemas.

El éxito de esta convocatoria lo patentiza el extenso volumen, que acaba de publicar el Vaticano, en el que se incluyen cincuenta valiosos estudios, escritos en distintas lenguas –castellano, italiano, francés, inglés, alemán, y portugués–, y cuya edición a corrido a cargo del eficiente P. Daniel Ols, Secretario General de la SITA.<sup>1</sup> También con gran éxito tuvo lugar, el pasado día 13 de enero de 1996, su presentación oficial en Roma, en la sede central de esta sociedad internacional. Intervinieron en este acto los Profesores: Daniel Ols, Edward Kazcynski, Rector Magnífico de la Universidad Pontificia de Santo Tomás de Roma, Salvatore Nicolosi, y Battista Mondin, Presidente de la SITA. Además se contó con la presencia de otros ilustres Profesores, que quisieron también expresar su homenaje, felicitación y gratitud al P. Lobato, entre ellos: Angela Ales Bello, Anna Teresa Timieniecka, Dario Antiseri, Armando Rigobello, Pierino Montini, y Salvatore Manna, OP., Prior Provincial en Italia.

El próximo día 31 se presentará en Madrid, en un Acto Académico, organizado por la SITA de España. La sección local de Barcelona de la SITA no solamente participará en esta presentación en España de la miscelánea, sino que además ha querido conjuntamente con el Instituto Filosófico de Balmesiana ofrecerle también, en el Salón de Actos de Balmesiana, el día 29 de enero de 1996, un homenaje con la intervención del Dr. Pedro Suñer, S.I., Director de la Fundación Balmesiana, del Dr. Juan José Gallego, O.P., Provincial de la Orden de Predicadores, del Dr. Francisco Canals, Vicepresidente de la SITA y del Dr. Eudaldo Forment, Presidente de la sección de Barcelona, de la SITA.<sup>2</sup>

1. VV.AA., *Sanctus Thomas de Aquino Doctor Hodiernae Humanitatis*. Miscellanea offerta dalla Società Internazionale Tommaso d'Aquino al suo Direttore Prof. Abelardo Lobato, O.P. per il suo LXX genetliaco a cura di Daniel Ols, O.P. Col.: Studi Tomistici, n° 58. Città del Vaticano, Pontificia Accademia di S. Tommaso, Libreria editrice Vaticana, 1995, 744 pp.

2. El Excmo. Mons. CARLES SOLER I PERDIGÓ, Obispo de Barcelona, se ha sumado a este acto académico de homenaje a Fray Abelardo Lobato, y lo ha honrado con su presidencia, que ha tenido la amabilidad y gentileza de aceptar.

Esta interesante obra ofrece primeramente la felicitación del Papa Juan Pablo II, socio n° 1 de la SITA, al P. Lobato.<sup>3</sup> Como es sabido, Karol Wojtyła participó directamente en el *Congreso Internacional Tomás de Aquino en su séptimo centenario*, celebrado en Roma y Nápoles, en abril de 1974, y organizado por el P. Aniceto Fernández, Maestro General, entonces, como presidente, el P. Benedetto D'Amore, como Secretario, y el P. Lobato, como Coordinador.<sup>4</sup> En este magno congreso se propuso la creación de la SITA<sup>5</sup>.

Como explica Lobato en su estudio *Itinerario de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino en sus primeros 20 años*,<sup>6</sup> que introduce esta obra preparada en su homenaje, y que con ello, en su modestia, intenta desviarlo hacia la SITA: "Los tres estuvimos de acuerdo en dar vida a una Sociedad Tomista que recogiera el espíritu del congreso y mantuviera el diálogo con el pensamiento actual. Hicimos consultas entre los socios, y nos dió un aliento especial el entonces Cardenal Karol Wojtyła, que había tomado parte muy activa en el congreso. Asistió fielmente a todas las sesiones".<sup>7</sup>

Además, añade que, en la relación, que leyó el actual Papa: "Pedía una vuelta a Tomás para poder fundar la vida ética de la sociedad actual, con una base humana y cristiana (...) Este clima singular de fervor cultural y de retorno de Tomás a su propia casa, dió origen a la propuesta de una Sociedad Tomista. Se celebró una sesión especial para discutir la idea y encontró una acogida incondicional".<sup>8</sup>

Después, en el *Congreso Internacional 'Teoría y Praxis'*, organizado por el "Centro Internazionale di Studi e di Relazioni Culturali" y la "Fundación Balmesiana", y celebrado en setiembre de 1976, en Génova y Barcelona,<sup>9</sup> Wojtyła –que había estudiado en el *Angelicum* y que iba a veces con el Prof. Lobato y otros a la cena en la humilde Pizzería "Da Guerra", en la "Via dei Serpenti" de Roma–, presidió la primera reunión de la SITA, dirigiendo la discusión. El mismo propuso al Dr. Lobato como Director de la SITA., cargo que desde entonces ha venido ejerciendo con probada eficacia y fructificación.

Oficialmente la Sociedad nació el 27 de mayo de 1978, al dársele estatuto jurídico, después de cuatro años de vida. Entre los doce socios fundadores, además del P. Aniceto Fernández, el P. D'Amore y el P. Lobato, estaban el recién fallecido Cornelio Fabro y Juan José Gallego, actual Prior Provincial de España.

3. *Ibid.*, p. 5.

4. Cf. VV. AA., *Atti del Congresso S. Tommaso*, Napoli, Edizioni Domenicane Italiane, 1975-1978, 9 vol.

5. Cf. E. FORMENT, *La "Sociedad Internacional Tomás de Aquino"*, en *Espíritu* (Barcelona), XLII (1993), pp. 75-94.

6. ABELARDO LOBATO, *Itinerario de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino en sus primeros 20 años*, en VV.AA., *Sanctus Thomas de Aquino Doctor Hodiernae Humanitatis*. Miscellanea offerta dalla Società Internazionale Tommaso d'Aquino al suo Direttore Prof. Abelardo Lobato, O.P. per il suo LXX genetliaco a cura di Daniel Ols, O.P., op. cit., pp. 24-46.

7. *Ibid.*, p. 27.v

8. *Ibid.*, pp. 27-28.

9. Cf. VV. AA., *Atti del Congresso internazionale "Teoria e Prassi"*, Napoli, Edizioni Domenicane, 1979, 2 vol.

Una vez elegido Sumo Pontífice, el actual Papa ha continuado participando en la SITA. Ha intervenido en los tres grandes congresos internacionales de la SITA,<sup>10</sup> que se han celebrado: *Tommaso d'Aquino nel I Centenario dell'Enciclica 'Aeterni Patris'. I Congresso Internazionale della SITA*,<sup>11</sup> en noviembre de 1979, con un texto sobre Santo Tomás, que es, entre todos los numerosísimos de magisterio pontificio, el de mayor contenido doctrinal teórico y práctico;<sup>12</sup> *L'anima nell'antropologia di S. Tommaso D'Aquino. II Congresso Internazionale della SITA*,<sup>13</sup> en enero de 1986; y el último, *Etica e società contemporanea. III Congresso Internazionale della SITA*,<sup>14</sup> celebrado con gran éxito en setiembre de 1991.

## 2. Estudio y difusión de la doctrina de Santo Tomás

También, en esta voluminosa obra de homenaje, se reproduce una extensa carta de Fr. Timothy Radcliffe, Maestro General de la Orden de Predicadores, a Fray Abelardo Lobato. Después de felicitarle por su aniversario, lo hace también porque ha sabido dedicarse: "Incansablemente a profundizar en el estudio de Santo Tomás. Y esta tu dedicación total a la Verdad la vives de manera convincente en tu cualificada enseñanza como profesor competente, como solicitad conferenciante y como autor de numerosas obras".

Se añade seguidamente, en esta larga y amable carta: "Quiero agradecerle todo en nombre de tantas personas que, en nuestra Orden e incluso fuera de ella, descubrieron la doctrina tomista gracias a tus esfuerzos incansables. Con ello has realizado plenamente a cabo lo que se pide en nuestras Constituciones cuando subrayan que Santo Tomás es un 'óptimo maestro y modelo'".<sup>15</sup>

10. Además de estos congresos internacionales, el P. Lobato ha organizado varios congresos en la sede central, uno e incluso dos por año, en primavera y otoño. Las actas correspondientes se han publicado en los nueve libros siguientes: ABELARDO LOBATO (Ed.), *Antropologia e Cristologia ieri e oggi*, Roma, Pontificia Università S. Tommaso D'Aquino, 1987; ABELARDO LOBATO (Ed.), *Giovanni di San Tommaso. Nel IV Centenario della sua nascita. Il suo pensiero filosofico, teologico e mistico*, Roma, Pontificia Università S. Tommaso D'Aquino, 1989; ABELARDO LOBATO (Ed.), *Homo loquens. Uomo e linguaggio. Pensiero, cervelli e macchine*, Bologna, Edizioni Studio Domenicano, 1989; ABELARDO LOBATO (Ed.), *Crisi e risveglio della coscienza morale nel nostro tempo*, Bologna, Edizioni Studio Domenicano, 1989; ABELARDO LOBATO (Ed.), *Coscienza morale e responsabilità politica*, Bologna, Edizioni Studio Domenicano, 1990; ABELARDO LOBATO (Ed.), *Etica dell'atto medico*, Bologna, Edizioni Studio Domenicano, 1991; ABELARDO LOBATO (Ed.), *L'incontro con Dio*, Bologna, Edizioni Studio Domenicano, 1993; ABELARDO LOBATO (Ed.), *La nuova evangelizzazione e il personalismo cristiano*, Bologna, Edizioni studio Domenicano, 1994; y ABELARDO LOBATO (Ed.), *Cristianesimo, postmodernità e paideia della libertà*, Roma, SITA, 1995.

11. Cf. ABELARDO LOBATO (Ed.), *Tommaso d'Aquino nel I Centenario dell'Enciclica "Aeterni Patris"*, Roma, SITA, 1981.

12. Cf. FRANCISCO CANALS VIDAL, *La actualidad del pensamiento de Santo Tomás reafirmada por Juan Pablo II*, en *Cristiandad* (Barcelona), XXXVI/586-587 (1980), pp. 1-2.

13. Cf. ABELARDO LOBATO (Ed.), *L'Anima nell'antropologia di S. Tommaso D'Aquino*, Milano, Massimo, 1987.

14. Cf. ABELARDO LOBATO (Ed.), *Etica e società contemporanea. Atti del III congresso internazionale della SITA*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 1992, 3 vols.

15. VV.AA., *Sanctus Thomas de Aquino Doctor Hodiernae Humanitatis*. Miscellanea offerta dalla Società Internazionale Tommaso d'Aquino al suo Direttore Prof. Abelardo Lobato, O.P. per il suo LXX genetliaco a cura di Daniel Ols, O.P., op. cit., p. 8.

En su escrito, el P. Lobato, advierte que: “El carácter cultural de la SITA es su distintivo. Busca, a través del *estudio*, de la *comunicación* y del *diálogo*, la orientación radical de la cultura de nuestro tiempo, desde los principios y la doctrina de Tomás de Aquino”.<sup>16</sup> Estos tres fines, *estudio* del tomismo, su *difusión*, y examen atento de la *problemática actual* son los que se propusieron los fundadores que gestaron la SITA, y el norte que ha tenido siempre presente bajo la dirección de Abelardo Lobato.

En realidad, desde esta triple misión se comprende la gran labor que ha realizado el mismo P. Lobato. *Primero*, como *Profesor Universitario*, en la Universidad de Salamanca, sucediendo a Sánchez de Muniain, en la cátedra de Estética y, desde 1960, como profesor de la *Pontificia Università di S. Tommaso*, que lo ha sido sin interrupción desde entonces, ya que no dejó su cátedra de Metafísica, durante los ocho años en que fue provincial de Andalucía –en 1987 y reelegido en 1981– y elegido por cinco veces Decano de su Facultad de Filosofía.

En *segundo* lugar, como *investigador y escritor*. Según la *Bibliografía*, preparada por Alain Contat, que se incluye en la miscelánea,<sup>17</sup> hasta el momento del Dr. Lobato se han publicado veinticinco libros –seis, individualmente y de nueve colectivos bajo su dirección–. En cuanto a los artículos, se han publicado: cuarenta y cinco, dedicados a estudios tomistas; treinta y uno, sobre historia del pensamiento; nueve, de Metafísica; cuarenta y siete, de antropología; y catorce, de filosofía política. A estos ciento cuarenta y seis estudios, hay que añadir seis extensos cursos universitarios (*ad usum privatum studientium*) y más de un millar de reseñas en diversas revistas internacionales.

Tendría un gran interés y sería de gran utilidad, que se comenzaran a preparar y a publicar las *Obras completas* de Abelardo Lobato. Muchos de sus libros están agotados, desde hace tiempo, y son aún más necesarios que cuando aparecieron, como prueba el hecho de sus trabajos son buscados y utilizados, desde alumnos de filosofía hasta renombrados especialistas. Además algunos de ellos, publicados en revistas y actas de congresos, son poco accesibles e incluso difíciles de localizar, a pesar de estar presentes en todas las bibliografías especializadas. La SITA podría, sin duda, colaborar con gran eficacia en esta tarea que se impone como necesaria y urgente.

### 3. *Doctor humanitatis*

En todos estos cientos de escritos siempre se encuentran como *dos ejes* en los cuales se sitúa su magisterio escrito, en el P. Lobato tan importante y eficaz como el oral, la *doctrina de Santo Tomás* y una *referencia al hombre*, a la persona humana. Desde esta preocupación humanística y tomista, se explica igualmente la gran labor que ha realizado en el *Centro de Estudios Pontificio Instituto “Regina Mundi”* de Roma, desde hace veinticinco años, como profesor y en los nueve últimos como su Decano.

16. ABELARDO LOBATO, *Itinerario de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino en sus primeros veinte años*, pp. 24-46., en VV.AA., *Sanctus Thomas de Aquino Doctor Hodier-nae Humanitatis*. Miscelánea offerta dalla Società Internazionale Tommaso d’Aquino al suo Direttore Prof. Abelardo Lobato, O.P. per il suo LXX genetliaco a cura di Daniel Ols, O.P., op. cit., p. 33.

17. *Ibid.*, pp. 11-19.

El P. Lobato, como señala el Battista Mondin, en la "Presentazione" de este libro, que le ofrece la SITA es, como su maestro Santo Tomás, un estudioso del hombre, "un excelente *doctor humanitatis*. Su esfuerzo constante ha sido el de elaborar una filosofía de la persona humana que ya atestigüe su profunda unidad psicofísica, ya su extraordinaria complejidad, ya su absoluto valor, asegurando de tal modo un sólido fundamento a los derechos humanos, de los que el P. Lobato ha dado pruebas de ser un convencido y valientísimo abogado".<sup>18</sup> No es extraño, por tanto, que el P. Lobato, desde 1982, sea el Delegado de la Santa Sede en el *Consejo de Europa* para los Derechos Humanos y pertenezca al *Comité Directeur des Droits del'homme* (CDDH) con sede en Estrasburgo.

De ahí que toda la miscélanas esté dedicada a los temas antropológicos, que tanto ha estudiado el P. Lobato en extensión y en profundidad, con lo que se reduplica su valor. Indica el renombrado Presidente de la SITA, en esta presentación de la obra, que en ella: "El hombre es estudiado integralmente. Considerándolo primeramente desde el punto de vista de su verdad (*theoria*), después de su valor y de sus derechos (*praxis*) y, por fin, de su cultura y educación (*poiesis*)"<sup>19</sup>.

En la primera parte, titulada *Teoría. L'antropologia cristiana: la verità sull'uomo*, han participado: Angela Ales Bello, con el estudio *Note di antropologia filosofica. Las questione femminile*; Armado Bandera, O.P., con *Apuntes sobre teología feminista y misterio pascual*; Luigi Bogliolo S.D.B., con *Priorità a catena nella filosofia dell'essere*; Rafael Tomas Caldera, con *Pensamiento y lenguaje*; Giuseppe Cenacchi, Professore di Filosofia teoretica nell'Istituto di Scienze religiose di Ferra, con *Antropologia filosofica nel pensiero di Daniello Bartoli*; LLuis Clavell, Rettore Magnifico dell'Ateneo Romano della Santa Croce, con *Libertà e donazione*; Georges Cottier, Théologien de la Maison Pontificale. Secrétaire de la Commission théologique Internationale, con *L'individu comme personne responsable*; Juan Cruz Cruz, Profesor Ordinario de Historia de la filosofía de la Universidad de Navarra, con *Sentido de la muerte en Fichte*; Lawrence Dewan, con *St. Thomas's successive discussions of the nature of truth*; León J. Elders, con *Homo loquens*; Eudaldo Forment, Catedrático de Metafísica de la Universidad de Barcelona, con *La antropología de Abelardo Lobato*; Juan José Gallego Salvadores, O.P., Facultad de teología de San Vicente Ferrer de Valencia, con *Metafísica y Derechos humanos*; Guillermo León Gómez Ochoa, Secretario de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino, Sección Medellín (Colombia), con *La antropología cristiana en Santo Tomás de Aquino y su influencia en América Latina*; Ignacio Guiu, Profesor Titular de Metafísica (Universidad de Barcelona), con *Naturaleza y ser*; Alain Guy, con *Jacques Chevalier, penseur chrétien*; Card. Alfonso López Trujillo, Presidente del Pont. Consiglio per la Famiglia, con *La verità della famiglia*, Bertrand de Margerie, S.J., con *Le mystère de l'homme éclairé par les mystères des anges dans le mystère de l'Église*; Fernando Moreno, con *Santo Tomás de Aquino y nuestro tiempo*; Daniel Ols, O.P., de l'Académie Romaine Pon. de Théologie, Secrétaire de la Société internationale Thomas de Aquin,

18. Ibid., p. 5

19. Ibid., p. 6.

con *La sainteté dominicaine à la lumière de la doctrine de Saint Thomas*; Giuseppe Perini, con *Amore e gaudio nell'antropologia di S. Tommaso d'Aquino*; Horst Seidl, con *Zur Einheit des Menschen aus Leib und geistseele in der aristotelischthomasischen Tradition*; Margit Szell, con *Prospettive dell'antropologia cristiana*; Giovanni Turco, con *Parametri di Fondazione assiologica nel commento tomistico al 'De Divinis nominibus'*; y William a Wallace, O.P., Professor emeritus of Philosophy and History at the Catholic University of America, Washington, D.C., Adjunct Professor of Philosophy at the University of Maryland, College Park, Md, con *St. Thomas on the beginning and ending of human life*.

La segunda parte, *Praxis. La persona e i diritti dell'uomo*, incluye los siguientes estudios: *El quehacer psicológico, ético y moral de la sexualidad humana*, de Urbano Alonso del Campo, O.P., Universidad de Granada; *La teoría tomista de la persona humana*, de Agustín Basave Fernández del Valle, Presidente de la Sociedad Mexicana de Filosofía, Presidente de la Sociedad Católica Mexicana de Filosofía, Catedrático de Metafísica y de Antropología Filosófica: *Libertad y libre albedrío en Santo Tomás*, de Mauricio Beuchot, UNAM, México; *Persona y relación*, de Francisco Canals Vidal; *A informação verdadeira, a liberdade e as influências na intervenção médica correcta*, de Bernardo Domingues, O.P., Universidade Católica Portuguesa (Porto); *I rapporti tra etica e metafisica secondo S. Tommaso. La fondazione metafisica della morale*, de Battista Mondin, S.X., Presidente della Società Internazionale Tommaso d'Aquino; *Giustizia e carità nel pensiero sociale della Chiesa*, de Reginaldo Pizzorni, O.P.; *Libertà ontologica e azione politica del cristiano*, de Maria Adeliade Raschine; *Il circolo maieutico: alterità, estraneità, persona*, de Armando Rigobello, *El principio di solidarietà secondo la dottrina sociale della Chiesa*, de Raimondo Spiazzi, O.P.; *Theoria, praxis y poiesis en el derecho*, de Juan Vallet de Goytsolo; *Ética y Filosofía*, de José Vega Delgado, Universidad de Cuenca-Ecuador. Vicepresidente de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino, SITA- Sec. Ecuador; y *The meaning and place of the principle of the double effect in St. Thomas Aquinas*, de Alfred Wilder, O.P., Pont. Università S. Tommaso.

La tercera y última parte, *Poiesis. Cultura e paideia umana: uomo e mondo*, engloba los siguientes estudios monográficos: Alberto Caturelli, *Meditación sobre la humildad*; André Clément, Doyen de la Faculté Libre de Philosophie Comparée (Paris), *L'homme vit d'une vie vraiment humaine grâce à la culture*; Lourdes Grosso García, *La alegría de la gracia: implicaciones cotidianas*; Edward Kacynski, O.P., Rettore Magnifico della Pont. Università S. Tommaso, *Abbandono e ritorno alla 'virtù', ma quale?*; M.A. Krapiec, O.P., Università Cattolica di Lublino, *The Major Conceptions of Science*; Vittorio Possenti, *Dio e il male*; Victorino Rodríguez, *Vivir el amor en la verdad*; Agueda Rodríguez Cruz, Universidad de Salamanca, *La universidad de Salamanca, modelo institucional de las Universidades hispanoamericanas*; José Salguero, *Sofferenza e liberazione in San Tommaso d'Aquino*; y Gonzalo Soto Posada, Direttore SITA, Sez. Colombia, *Logos y Eros en la 'Historia calamitatum' de Abelardo*.

#### 4. La metantropología

Con mi estudio *La antropología de Abelardo Lobato*, que aparece en la primera parte de la miscelánea<sup>20</sup>, he querido presentar el pensamiento de Lobato sobre el hombre, lo que denomina la “metantropología”, una antropología que se fundamenta en la filosofía del ser. En muchas de sus obras la ha ido constituyendo, desarrollando y sistematizando, siguiendo la metantropología de Santo Tomás de Aquino, que de este modo ha quedado más destacada en el conjunto de su sistema.

Con ello, ha quedado justificado plenamente el título con el que el Papa actual ha honrado al Aquinate proclamándole, el 13 de setiembre de 1980, *Doctor Humanitatis*, el *Doctor de la humanidad*,<sup>21</sup> porque, por una parte, las verdades que descubrió y formuló no solamente continúan siendo válidas sino también necesarias a la humanidad actual, inmersa en una profunda crisis en todos los ordenes, y que lo es, en definitiva, de sentido y de fundamento. Por otra, por su concepción del hombre, en la que se afirma la dignidad de la naturaleza humana y la dignidad personal.<sup>22</sup> Tesis fundamentadas en una doctrina profundamente teocéntrica y que, de un modo más preciso, puede denominarse cristocéntrica y trinitaria.

Sin embargo, no he podido ofrecer en las treinta y siete páginas, que ocupa mi estudio, toda la consistente y unitaria antropología del eminente tomista. En primer lugar, por su amplitud. Únicamente he expuesto sintéticamente algunos de sus logros, como sus originales estudios de las distintas imágenes clásicas del hombre, de la concepción de la persona, de su dimensión ética, del problema de la comunicación, del importante papel de la corporeidad, de la espiritualidad humana, del lenguaje, y de la libertad.<sup>23</sup>

En segundo lugar, porque Lobato es un filósofo *creador y dialogante*, que continúa estudiando y exponiendo constantemente su pensamiento, siempre enriquecido con el paso del tiempo. Después de la elaboración de mi texto, en diciembre de 1994, con el que he querido expresar mi admiración, afecto

20. E. FORMENT, *La antropología de Abelardo Lobato*, en VV.AA., *Sanctus Thomas de Aquino Doctor Hodiernae Humanitatis*. Miscellanea offerta dalla Società Internazionale Tommaso d'Aquino al suo Direttore Prof. Abelardo Lobato, O.P. per il suo LXX genetliaco a cura di Daniel Ols, O.P., op. cit., pp. 182-226.

21. Véase: GIOVANNI PAOLO II, *Il metodo e la dottrina di San Tommaso in dialogo con la cultura contemporanea*, en VV. AA. *Atti del VIII Congresso Tomistico Internazionale*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 1991, 8 vols., vol. I, pp. 9-20, p. 14.

22. Cf. E. FORMENT, A. Piolanti (Ed.), *Atti del IX Congresso Tomistico Internazionale suol'Aquinate 'Doctor Humanitatis' (24-29 sett. 1990)*, en *Espiritu* (Barcelona), XLII/107 (1993), pp. 95-101.

23. Habría que tener en cuenta también sus numerosos estudios sobre el tomismo. En Balmesiana, durante las Jornadas de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino, organizadas por la sección barcelonesa de la SITA, juntamente con la Fundación Balmesiana y con la colaboración de la Universidad de Barcelona, dedicadas al estudio del tema *Dignidad personal, comunidad humana y orden jurídico*, defendió la importante ponencia: *El 'nobis orbis' y el hombre nuevo. El triple legado antropológico del tomismo del s. XVI*, que tiene una gran interés para la antropología (ABELARDO LOBATO, *El 'nobis orbis' y el hombre nuevo. El triple legado antropológico del tomismo del s. XVI*, en E. FORMENT (Ed.), *Dignidad personal, comunidad humana y orden jurídico*. Actas de las Jornadas de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino, SITA, Barcelona, Editorial Balmes, Instituto Filosófico de Balmesiana, 1994, 2 vols, pp. 47-72).

y gratitud a un gran amigo y a un excelente maestro, han continuado apareciendo publicaciones de Lobato, varias de ellas dedicadas expresamente a esta temática.

Por ejemplo, acaba de aparecer su excelente artículo *La mujer y el varón cara a cara. El problema de la diferencia*, publicado en la revista "Angelicum".<sup>24</sup> Se ocupa en el mismo de una cuestión antropológica, el tema de la mujer, de reflexionar sobre lo que Juan Pablo II llama el "genio de la mujer", que ya ha tratado en otras obras, de las que no me he podido ocupar en mi estudio.<sup>25</sup>, por falta de espacio.

También apareció a principios de 1995, el primer volumen de la monumental obra *El pensamiento de Santo Tomás de Aquino para el hombre de hoy*<sup>26</sup>—en la que colaboran: José M<sup>o</sup> Artola, O.P., Armando Bandera, O.P., Vicente Cudeiro, O.P., Alberto Escallada, O.P., Eudaldo Forment, Abelardo Lobato, O.P., Daniel Ols, O.P., Victorino Rodríguez, O.P. y Armando Segura—y que es imprescindible para conocer y valorar el pensamiento antropológico lobatano.

En este primer tomo, que se acerca a las mil páginas, Lobato ha preparado un extenso prólogo<sup>27</sup> a toda la obra y una más amplia aún introducción, de casi un centenar de páginas, titulada *La antropología de Santo Tomás de Aquino y las antropologías de nuestro tiempo*,<sup>28</sup> de un extraordinario interés. Es autor además de un original tratado, que ocupa un tercio del volumen, titulado *El cuerpo humano*,<sup>29</sup> uno de los mejores textos sobre esta temática, que se han escrito hasta ahora.

## 5. Diálogo

Es un hecho innegable, como asimismo escribe Lobato, en su escrito de la miscénea, ya citado, que: "No son muy numerosos los hombres especializados en el estudio de Tomás, de modo que tengan una visión profunda de su pensamiento. Es cierto que se ha hecho más accesible en nuestro tiempo a través de las ediciones críticas, de los estudios especializados, del uso de las modernas técnicas. No obstante, Tomás de Aquino, (...) exige una *dedicación total*".<sup>30</sup>

Es sabido que Abelardo Lobato ha cumplido y continuará cumpliendo esta misión tan gratificante, de un modo, que podría calificarse, tomando prestado

24. Cf. ABELARDO LOBATO, *La mujer y el varón cara a cara. El problema de la diferencia*, en *Angelicum* (Roma), 79 (1995), pp. 541-577.

25. Ha terminado asimismo el estudio *La dignidad humana desde la perspectiva ética*, que aparecerá próximamente publicado

26. ABELARDO LOBATO (Ed.), *El pensamiento de Santo Tomás de Aquino para el hombre de hoy. Vol. I. El hombre en cuerpo y alma*, Valencia, Edicep, 1994.

27. *Ibid.*, pp. 19-26..

28. *Ibid.*, pp. 27-97

29. *Ibid.*, pp. 99-335.

30. ABELARDO LOBATO, *Itinerario de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino en sus primeros veinte años*, en VV.AA., *Sanctus Thomas de Aquino Doctor Hodiernae Humanitatis. Miscellanea offerta dalla Società Internazionale Tommaso d'Aquino al suo Direttore Prof. Abelardo Lobato*, O.P. per il suo LXX genetliaco a cura di Daniel Ols, O.P., op. cit., p. 36.



el término del mundo del profesorado universitario, con los términos de “dedicación exclusiva”. Parece seguir, con ello, a Cayetano que afirmaba, como ha indicado muchas veces el mismo Lobato, que si el estudio decayera entre los dominicos perderían entonces su propia identidad.<sup>31</sup>

Comenta asimismo Lobato que: “La segunda tarea, la de la *difusión*, es más accesible, pero sólo puede darse bien apoyados en la primera. Nadie comunica sino lo que vive a fondo”. Por último, para el tercer quehacer, en el que también el P. Lobato, se ha revelado como un gran experto: “Se requiere una compenetración con el pensamiento cristiano y con la cultura de nuestro tiempo. Vivimos en la hora de la secularización, en el momento del eclipse de Dios y de los fundamentos religiosos de la existencia humana. Por eso es tan difícil resolver adecuadamente los problemas éticos y establecer una ‘paidea’ de la libertad humana. Tomás de Aquino ofrece soluciones a los problemas de hoy” (p. 36).<sup>32</sup>

Esta *triple finalidad de estudio, difusión y diálogo*, se ha cumplido en la *tercera gran labor*, en favor del tomismo, que ha realizado el P. Lobato: la fundación y la dirección de la SITA. Lobato es su motor y su alma vivificante. De ahí que, en la *Presentazione* de la miscéanea, el Presidente Mondin, declare: “No es solamente justo sino también obligado que la gran familia de la SITA, con ocasión del setenta aniversario de su valiosísimo Director, P. Abelardo Lobato, O.P., se estreche en torno a él para ofrecerle un signo tangible de la propia devoción, estima, afecto y reconocimiento. El signo tangible es la presente miscéanea”. Añade el eminente tomista, que la SITA que preside es en la actualidad: “grande y operativa gracias al ardiente e incansable celo del P. Lobato”.<sup>33</sup>

Tal como escribe el Director de la SITA: “Todo discípulo de Tomás tiene conciencia de la fuerza de la verdad y sabe cómo este fue el tema que apasionó a Tomás en los primeros años de su magisterio. Se definió a sí mismo como *doctor catholicae veritatis* (SCG, 12). La SITA confía, como Tomás, en la fuerza invencible de la verdad, que se impone por su peso y es el único fundamento estable de la cultura. Por ello el encuentro y el diálogo con los hombres de la cultura de nuestro tiempo es el elemento determinante de las actividades de la SITA”<sup>34</sup>. También lo es de las actividades del P. Lobato<sup>35</sup>.

31. Cf. E. FORMENT, *El espíritu dominicano de Santo Tomás*, en *Cristiandad* (Barcelona), 660 (1986), pp. 38-44.

32. ABELARDO LOBATO, *Itinerario de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino en sus primeros veinte años*, en VV.AA., *Sanctus Thomas de Aquino Doctor Hodiernae Humanitatis*. Miscellanea offerta dalla Società Internazionale Tommaso d'Aquino al suo Direttore Prof. Abelardo Lobato, O.P. per il suo LXX genetliaco a cura di Daniel Ols, O.P., op. cit., p. 36.

33. *Ibid.*, p. 5.

34. ABELARDO LOBATO, *Itinerario de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino en sus primeros veinte años*, en VV.AA., *Sanctus Thomas de Aquino Doctor Hodiernae Humanitatis*. Miscellanea offerta dalla Società Internazionale Tommaso d'Aquino al suo Direttore Prof. Abelardo Lobato, O.P. per il suo LXX genetliaco a cura di Daniel Ols, O.P., op. cit., p. 34.

35. En una entrevista que le hizo el periódico de Barcelona, “La Vanguardia”, firmada por Jordi Piquer, que la tituló con estas palabras del mismo Lobato: “En el sótano de Cataluña se halla el pensamiento tomista”, dijo que: “La SITA tiene un objetivo muy claro: promover el diálogo entre el pensamiento de santo Tomás y la cultura actual” (JORDI PIQUER, *Entrevista al doctor Abelardo Lobato*, “La Vanguardia”, Barcelona, Domingo, 3 octubre 1993, p. 55).

En sus últimos viajes de verano por América, para fundar, impulsar, y consolidar las nuevas secciones de la SITA en este continente, –porque el P. Lobato, dirige el “sol” de Santo Tomás, que ilumina con su verdad y da calor con su bien, también hacia poniente–, como narra él mismo: “Tomás de Aquino es muy bien acogido. En ese clima de coraje de futuro está naciendo una nueva creatura, designada como *Unión Mundial de Universidades de Santo Tomás*, que tiene un ambiciosos proyecto ideado por Gerardo Rocha: dar una formación inicial tomista a todos los alumnos de las Universidades que llevan este nombre” (p. 45).<sup>36</sup> El intento de esta corporación de Santo Tomás es la de que ninguna nación no tenga una Universidad, que lleve ese nombre, y en donde, para el bien de todos, el Aquinate cumpla su función de *Doctor humanitatis*, el nuevo título que le ha dado Juan Pablo II.

En el viaje, o mejor los viajes de este verano, –tantos que al ir a recoger el talonario de billetes los vuelos no cabían en los módulos del ordenador de la terminal, y el funcionario, que confesó que no le había ocurrido nunca, tuvo que escribirlos a mano durante media hora–, iniciados el 15 de junio y terminados a finales de octubre, además de promocionar las Universidades Santo Tomás, y visitar las secciones americanas de la SITA, ha impartido cursos y conferencias a religiosas, universitarios, centros de dominicos, aulas de cultura, asociaciones, movimientos internacionales, y profesores universitarios. Además muchas de ellas fueron retransmitidas por radio y por televisión, y concedió varias entrevistas a estos medios y a muchos periódicos y revistas.

Continuando el diario del año anterior, el P. Lobato terminó, el pasado mes de noviembre, el de este año, un “memorial”, que tomando el nombre a Hesíodo, titula *Las obras y los días*, y que envía, como una enorme tarjeta postal, a sus amigos de todo el mundo. Se cuenta en el mismo lo ocurrido en sus vacaciones, que las ha aprovechado para realizar su labor de difusión del tomismo en *Francia, Estados Unidos*, –en donde ha pasado un mes, entró por New York y salió por Los Ángeles– *México, Venezulea, Nicaragua, Ecuador, Perú, Paraguay, Argentina, Chile y España*, pasando por Granada, Murcia, Madrid y por su pueblo zamorano natal San Pedro de la Viña.

Confiesa en este escrito, como resultado de sus experiencia, que: “No podemos menos de bendecir al Señor, que en esta hora crítica de finales del s. xx y ya en el alba del tercer milenio, mientras tantas utopías se desmoronan por falta de consistencia, surge ante nuestros ojos cada día más vigorosa la figura y la doctrina de Tomás de Aquino (...) El futuro tomista ya ha comenzado y nosotros damos testimonio”<sup>37</sup>.

## 6. *Tomismo vivido*

En todos estos relatos confidenciales de sus viajes, se advierte que el P. Lobato vive el *tomismo en toda su vida*, desde la académica hasta la vida cotidiana. Abelardo Lobato es tomista siempre. La doctrina de Santo Tomás le

36. *Ibid.*, p. 45.

37. ABELARDO LOBATO, *Memorial. Las obras y los días, II, Verano 1995* (ad usum privatum), Roma, SITA, 1995, p. 51.

sirve para orientar toda su vida, y en todos los detalles. Sería muy difícil encontrar otra filosofía que se pueda vivir siempre desde y con ella.

Ha hecho vida, por ejemplo, dos aforismos que recordaba Santo Tomás: “es típico del sabio ordenar”<sup>38</sup> y “es típico del sabio juzgar”.<sup>39</sup> Con respecto al primero, comentó en Chile: “El mundo creado por Dios se le ha dado al hombre como libro escrito con un orden admirable. Los cielos y la tierra están ordenados con sabiduría. En la obra de Dios nada hay en vano. Todo tiene su razón de ser y su puesto. Además de ese orden desvelado en las cosas, el hombre está llamado a crear un orden en sus actos y objetos, en la misma inteligencia y en las demás potencias del hombre. Así ordenando sus conceptos hace un discurso lógico, ordenando su voluntad hacia el fin debido ordena su vida, ordenando la actividad técnica y artística da origen a la cultura, a las artes, al mundo que brota del trabajo humano. El hombre sabio ordena, el necio destruye, da origen al caos”.<sup>40</sup>

Con respecto al segundo, dijo: “El hombre ha nacido para la verdad, la busca, la ama y la necesita. Por ello es necesario que juzgue con acierto, porque la verdad lo perfecciona, y el error y la falsedad lo deteriora. También Tomás de Aquino es modelo del sabio que juzga con acierto. Sus obras tienen la transparencia del cielo azul, la claridad del mediodía, porque encierra en formulas sencillas la verdad y la comunica a sus lectores”.<sup>41</sup>

De Santo Tomás parece incluso haber asumido su *dimensión poética*. La famosa secuencia de la misa *Cibávit eos* del *Officium de festo Corporis Christi*,<sup>42</sup> encargado por el Papa Urbano IV, *Lauda Sion*, por ejemplo, no sólo expresa de modo sintético la enseñanza teológica, que se encuentra en la III parte de la *Suma Teológica* y en el libro IV de la *Suma contra los gentiles*, sino también una sensibilidad y habilidad poética, que han sido reconocidas siempre como extraordinarias. Desde la estrofa inicial –“Loa, Sión, al Salvador, /Loa al guía y pastor/ con himnos y canticos”–, se advierte una gran profundidad teológica junto con un ritmo poético notabilísimo.<sup>43</sup>

En Abelardo Lobato la sensibilidad poética también le acompaña en su honda mirada de pensador hacia toda la realidad. Así, en este escrito citado, comenta: “El itinerante por el mundo es un afortunado. Los caminos se abren en abanico bajo sus pies y le ofrecen al alcance de los sentidos las maravillas del planeta tierra, los espectáculos de la naturaleza. Nunca se cansa el ojo de ver y el alma de admirar. El hombre es un ser anclado en el tiempo y en el espacio. Sólo desde ahí logra la trascendencia. Lo que no ha acontecido en su corporeidad queda más allá de su alcance inmediato. Por ello siente el hambre y la sed de andar y ver, de subir a los montes y de girar por el mundo”.<sup>44</sup>

38. SANTO TOMAS, *In Ethic.*, Lect. I, n 1.

39. IDEM, *Summa Theologiae*, I-II, q. 57, a. 2, in c..

40. ABELARDO LOBATO, *Memorial. Las obras y los días, II, Verano 1995*, op. cit., p. 55.

41. *Ibid.* p. 56.

42. SANTO TOMAS, *Officium de festo Corporis Christi ad mandatum Urbani Papae IV dictum festum instituentis*, Ad Missam.

43. Véase: JAMES A. WEISHPEIL, *Tomás de Aquino. Vida, obras y doctrina*, Pamplona, EUNSA, 1994, p. 218; y SISTO TERÁN, *Santo Tomás, poeta del Santísimo Sacramento*, San Miguel de Tucumán, Universidad del Norte “Santo Tomás de Aquino”, 1979, pp. 86 y ss.

44. ABELARDO LOBATO, *Memorial. Las obras y los días, II, Verano 1995*, op. cit., pp. 24-25.

En toda su obra escrita se encuentra, en mayor o menor medida, un tono parecido a este relato confidencial y amical, que comienza con estas sentidas palabras: “Las aventuras humanas alcanzan su mayoría de edad cuando son narradas por quien las ha vivido. Si Colón no hubiera vuelto para contar su hazaña...! Vuelvo a Roma en pleno otoño, cuando ya deshoja sus días el mes de noviembre, y nos vienen a la memoria piadosa los que nos precedieron en el camino. Cuando cerraba la ventana de mi celda, que linda con la torre delle Milizie en el foro trajano, en los primeros días de junio, recuerdo que el sol era quemante. Cuando ahora la abro de nuevo, sobre Roma se abate una furiosa tempestad con rayos y truenos que recuerdan los Idus de marzo, de augusta memoria”.<sup>45</sup>

Y, después de haber compartido lo vivido exterior e interiormente con sus amigos,<sup>46</sup> se despidió con estos términos de expresión conmovida y esperanzada: “Al volver la vista atrás uno siente el gozo de los instantes vividos. Y no puede menos de mirar hacia adelante. La vida en Roma sigue ya su curso. Me esperan algunas tareas, un curso sobre *El uno y los muchos*, en el Ateneo Romano, otros sobre *Fe y cultura actual* en Regina Mundi, el congreso otoñal de la SITA, y sobre la mesa se apilan un montón de ofertas de actividades, por si estuviera ya otra vez de vacaciones. Por todo ello, Gracias, Señor! Ave María!”.<sup>47</sup>

### 7. Vocación dominicana

Podría decirse que el secreto del éxito del P. Lobato está expresado en las palabras con las que él mismo se presenta: “Soy de pies a cabeza un dominico, discípulo de Tomás de Aquino”.<sup>48</sup> No es extraño que la providencia haya querido que sea Profesor de la Pontificia Università de San Tommaso –pues, como dijo el Papa Pío XI, es “Donde parece que Santo Tomás habita como en su casa”–<sup>49</sup> y Director de la SITA –que de alguna manera, como le gusta decir

45. Ibid., p. 2.

46. Y también, tal como confiesa al final de este relato de todas “las tareas y fatigas llevadas a cabo felizmente”, en estos meses de viajes apostólicos: “De hacer un manojo de recuerdos y ofrendarlos al Señor, como parte del camino de mi vida, que quiere enlazar con quien es el Camino!” (ibid., p. 71).

47. Ibid., p. 71. En el “memorial” del año anterior se concluye: “Constato una vez más que uno va a evangelizar y resulta evangelizado. Esto es lo que te hace ser itinerante en el profundo sentido del camino, porque estamos siempre en camino, en un itinerario de fondo, que de Dios viene y a Dios vuelve. En definitiva uno percibe que la vida es siempre sendero hacia el infinito. *Itinerario de la mente a Dios*, decía Beunaventura. *Una marcha de la creatura racional hacia Dios*, dice Tomás de Aquino. Y esta camino, en el fondo, solo se realiza bien cuando se encuentra uno con el que es *El Camino, Jesucristo!*. Todas mis palabras, en el fondo, son un intento cultural y actual, por traducir alguna faceta de ese mensaje inagotable, y darlo a conocer al hombre de hoy cuando se encuentra en la cima de la vertiente que deja de esta parte el siglo XX y asoma su mirada, entre asustado y curioso, a la infinita planicie del tercer milenio!” (ABELARDO LOBATO, *Memorial. Las obras y los días, I, Verano 1994* (ad usum privatum), Roma, SITA, 1994, p. 39).

48. ABELARDO LOBATO, *Memorial. Las obras y los días, II, Verano 1995*, op. cit., p. 5.

49. *Studiolorum Ducem*, A.A.S., XV, 1923, p. 324.

al actual Rector, Dr. Edward Kazcynski, y miembro de su Consejo Directivo: "la SITA es una prolongación ad extra de la Universidad"<sup>50</sup>. También, desde 1980, el Profesor Lobato es miembro de la *Portificia Academia Romana de Santo Tomás de Aquino* y pertenece a su Consejo Directivo.

El P. Lobato ha tenido presente, que: "El dominico es siempre un itinerante hacia el encuentro con Dios y el esplendor de su verdad"<sup>51</sup>. Por ello, como él mismo dice, no trabaja sólo en la Urbe, sino también en el Orbe.<sup>52</sup> El dominico como su fundador santo Domingo de Guzmán, caminante por toda media Europa, es un itinerante. Como lo fue también Santo Tomás de Aquino, que recorrió unos 15.000 Kms, la mayor parte a pie. Lobato, como buen dominico, este verano ha hecho también miles de kilómetros, en su misión de apóstol.

En esta clara vocación de itinerante, Fray Abelardo Lobato coincide totalmente con sus dos maestros. Como ha notado el historiador Gonzalo Díaz, en su magna obra *Hombres y documentos de la Filosofía Española*, en un apartado de las siete páginas, que le dedica: "La línea tomista constituye su ámbito habitual de trabajo. La familiaridad con el texto tomista, la convicción de la necesidad de filosofar en el seno de una tradición vigorosa, con una escuela y un maestro, ha ido creciendo con el tiempo en el ánimo de nuestro autor. Santo Tomás, viene a decir, ayuda a filosofar por su gran estima de la inteligencia humana, por su apertura al ser, por la pasión y el coraje por la verdad, por el sentido crítico y la capacidad de diálogo, por la riqueza metafísica de su pensamiento en el cual hay principios, método y doctrina. Para el filósofo cristiano el Doctor angélico es el maestro ejemplar"<sup>53</sup>.

Su segundo "maestro ejemplar" es otro gran dominico, el hermano lego extremeño del siglo XVII, canonizado hace veinte años, San Juan Macías. Santo muy querido por el P. Lobato como otro "maestro", a quien ha dedicado el precioso libro *Yo, Juan, hermano de los pobres*.<sup>54</sup> Santo itinerante, que viajó desde Cartagena de Indias hasta Lima, unos cinco mil kilómetros a pie en solitario, tal como cuenta Lobato en su bella biografía.<sup>55</sup>

La *vocación caminante* esta al servicio de la *vocación dominicana*,<sup>56</sup> que conlleva lo que desde las primeras Constituciones se llama "la gracia de la

50. ABELARDO LOBATO, *Itinerario de la Sociedad Internacional Tomás deAquino en sus primeros veinte años*, en VV.AA., *Sanctus Thomas de Aquino Doctor Hodiernae Humanitatis*. Miscellanea offerta dalla Società Internazionale Tommaso d'Aquino al suo Direttore Prof. Abelardo Lobato, O.P. per il suo LXX genetliaco a cura di Daniel Ols, O.P., op. cit., p. 33.

51. IDEM, *Memorial. Las obras y los días, II, Verano 1995*, op. cit., p. 42.

52. Cf. *Ibid.*, p. 6.

53. GONZALO DÍAZ, *Hombres y documentos de la filosofía española*, Volumen IV, Consejo Superior de Investigaciones Científicas- Centro de estudios Históricos, Madrid, 1991, pp. 726-729.

54. ABELARDO LOBATO, *Yo, Juan, hermano de los pobres*, Caracas, Ediciones Trópode, 1986.

55. *Ibid.*, p. 89 y ss.

56. En una entrevista, que se le hizo no hace poco tiempo, explicaba el mismo P. Lobato que: "El dominico tiene la misión de despertar en el hombre lo profundo del hombre, lo que de suyo esta ahí dormido, como un campo no cultivado. No es el profundo feudiano de los instintos, es el producto espiritual del hombre que tiene hambre y sed de realizarse plenamente, hambre y sed de justicia, de paz, hambre y sed de Dios" (*Padre Abelardo Lobato C. O.P.*, en *La Entrevista*. Boletín de las Dominicas de la Presentación (Roma), 10 (1993), pp. 2-10, pp. 6-7). Decía también que: "Todo dominico está llamado, en frase feliz de Santa Catalina, a ejercer el 'oficio del Verbo'. es un enviado a los hombres para anunciarles la buena noticia" (*Ibid.*, p. 4).

predicación”. Como explica Lobato: “Es un carisma para el bien de la Iglesia, para el anuncio evangélico de la palabra. No consiste en la ciencia, ni en el arte de la oratoria humana, sino en ser instrumentos del Espíritu para edificar la Iglesia (1 Cor 14, 12). Por ser gracia de la Orden la tenemos todos los dominicos, cada uno de un modo”.<sup>57</sup>

La tuvo Santo Tomás desde su cátedra y San Juan Macías, con los diálogos desde su portería del convento de la Magdalena de Lima, y ambos para con sus pobres, de lo espiritual o de lo corporal. Y Dios también se la ha dado a su discípulo, que confiesa que se encomienda a ambos en sus viajes. “A Tomás de Aquino para la comunicación de la verdad, y a Juan Macías para todo el horizonte de las cosas concretas de la vida del caminante”.<sup>58</sup> Esta confianza en lo sobrenatural pueden dar razón del *optimismo* y de la *alegría contagiante* del P. Lobato, uno de los rasgos más sobresalientes de su rica personalidad.

En definitiva, con palabras de Mondin, puede decirse, que esta obra ha servido a los socios de la SITA: “Además de expresar concretamente el propio reconocimiento y afecto al P. Lobato, también para formularle los augurios que el Señor le conceda todavía muchos años de vida para que pueda contribuir a un mejor conocimiento del valor de la persona humana, de sus derechos y de sus deberes, para hacer irradiar todavía más el esplendor de la verdad saludable, que es la verdad del Evangelio, y para incrementar la gloria de Dios sobre esta tierra”.<sup>59</sup>

Podría también afirmarse que el casi millar de socios que tiene la SITA en estos momentos, han asumido la profunda convicción de Lobato, que enseña insistentemente con sus escritos, con sus obras, y en definitiva con toda su vida que: “Tomás es el maestro que necesita la actual humanidad. Con su ayuda es posible el diálogo y el encuentro con la verdad buscada”,<sup>60</sup> y que desean que, con su sabia y prudente dirección, la SITA cumpla cada día mejor con esta excelsa misión.

DR. EUDALDO FORMENT  
*Presidente de la SITA en Barcelona*

## V

### AGRADECIMIENTO

Mis amigos del alma, habéis sido muy generosos conmigo. He ido grabando en mi corazón, como María, las palabras, los mensajes, los sentimien-

57. *Ibid.*, p. 130.

58. IDEM, *Memorial. Las obras y los días, I, Verano 1994*, p. 2.

59. BATTISTA MONDIN, *Presentazione*, en VV.AA., *Sanctus Thomas de Aquino Doctor Hodiernae Humanitatis*. Miscellanea offerta dalla Società Internazionale Tommaso d’Aquino al suo Direttore Prof. Abelardo Lobato, O.P. per il suo LXX genetliaco a cura di Daniel Ols, O.P., op. cit., pp. 5-6, p. 6.

60. ABELARDO LOBATO, *Itinerario de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino en sus primeros veinte años*, en VV.AA., *Sanctus Thomas de Aquino Doctor Hodiernae Humanitatis*. Miscellanea offerta dalla Società Internazionale Tommaso d’Aquino al suo Direttore Prof. Abelardo Lobato, O.P. per il suo LXX genetliaco a cura di Daniel Ols, O.P., op. cit., p. 46.

tos que habéis manifestado hacia mi persona. Me siento muy honrado en este acto. Vosotros me honráis, yo soy el honrado por que el honor está en el honorante. Demostráis que sois mis amigos, pues el amigo quiere solo el bien del amigo y se complace en sus elogios. ¿De dónde a mí que tan ilustre personajes, el Sr. Obispo Soler que preside este acto, el ilustre P. Suñer, director de la Balmesiana, el querido hermano y amigo, Provincial de Aragón, P. Juan José Gallego, el maestro de pensadores Prof. Canals, el infatigable investigador y espejo de tomistas Prof. Forment, me hayan puesto sobre los hombros un espléndido manto sapiencial que encubre los efectos de la inexorable ley de la «caída de los cuerpos» que ya llevan las 70 primaveras a la espalda? ¿Qué decir? ¿Cómo van a callar los labios cuando grita el corazón? ¿Pero qué decir en palabras, cuando las flores y los abrazos expresan mejor que los labios lo inefable de los sentimientos? Ni puedo callar, ni sé que decir, sino una sola palabra, gracias. Al mismo tiempo me siento lleno de gozo, de rubor, de exaltación y de confusión. Estos sentimientos me empujan a balbucir una triple palabra, de agradecimiento, de confesión, de estímulo.

1. Os agradezco de corazón este acto. Habéis sido buenos conmigo. Recuerdo a mi madre, a quien tanto debo, que en la serena visión desde la altura de sus noventa años me decía, «Hijo mío, ayúdame a dar gracias a Dios, porque todos me quieren y esto me hace muy feliz». Os digo lo mismo a vosotros que tenéis la gentileza de acompañarme en este homenaje. Ayudadme a dar gracias a los oradores que han expresado tan bellos pensamientos, a los organizadores que lo han dispuesto todo para que el acto sea posible. Mi agradecimiento se extiende a los colaboradores del volumen en mi honor: son muchos, son ilustres pensadores, son socios de la SITA y se extienden por la redondez del planeta. Abre la lista el Papa Juan Pablo II, el socio n.º 1 de la SITA. Es todo un coro de voces que representan a otros muchos socios y amigos que hubieran deseado contribuir como ellos a este volumen y no era posible la invitación. Mi agradecimiento se extiende a cuantos han sido los «constructores y arquitectos» de esta obra que se ha realizado en mi persona: mis padres, mis maestros, mi orden dominicana. Cómo me gustaría nombrarlos uno a uno sobre todo los que han dejado huella imborrable en mi alma, algunos son compañeros, otros son los maestros. He tenido una suerte loca porque me han tocado amigos, compañeros, maestros excelentes. Permitidme que nombre tres entre los maestros que forman al discípulo: Don Angel Saavedra, un sacerdote ejemplar que me inició en el amor y en el estudio del latín, a la sombra de la Virgen del Campo, en mi suelo natal del valle zamorano de Vidriales; el P. Santiago Ramírez, el tomista de mayor altura en el s. XX, bajo cuya dirección realicé en San Esteban de Salamanca los estudios de teología; El P. Reginaldo Garrigou-Lagrange, el maestro eminente de Roma en los tiempos de Pío XII, el dominico que iniciaba en las tres sabidurías, la metafísica, la teológica, la mística. Y más allá mi agradecimiento va al maestro que me ha seducido, a Santo Tomás de Aquino, *Studiorum Dux, homo omnium horarum, Doctor Humanitatis*. Y por manos de María, *sedes sapientiae*, deseo que el agradecimiento suba a su Hijo, Jesucristo, el Maestro y la verdad, Dios mismo. Así mi agradecimiento desea ser total, intensivo y extensivo. Quiero decirle al Señor, como mi hermana Doctora Catalina de Siena: «No tengo otra cosa que dar para agradecer sino lo que Tú mismo me has dado».

2. El agradecimiento me lleva a dar a cada uno lo suyo, y así me siento mejor dispuesto para la *confesión*. Confesión, en su origen latino, es al mismo tiempo alabanza como en las *Confessiones* de San Agustín, y petición de perdón como el acto más difícil del sacramento de la penitencia. Mi confesión de alabanza es por el don que Dios ha hecho a la humanidad con Santo Tomás de Aquino. Yo lo siento en mi vida como el gran regalo cultural. Mis maestros me pusieron sus libros en las manos desde edad temprana y conforme a los consejos de la carta a Juan me pedían que en buena parte me lo aprendiera de memoria. Puedo decir que Tomás viaja conmigo por el mundo, aunque alguna vez me roben de la maleta los diskettes en que anoto lo que intento comunicar. Tuve la fortuna de poder contribuir a la celebración del VII Centenario de su muerte con el Congreso de mayor relieve del pensamiento católico del s. xx, en abril de 1974, cuando el Papa Pablo VI confesaba que se advertía un «retorno de Tomás, inesperado, pero formidable». La misma fortuna me llevó a estar presente y operante en los orígenes de la SITA, que nacía como Eva del costado de aquel magno Congreso tomista. Tomás se ha convertido en este tortuoso camino del s. xx en el *Doctor Humanitatis*. En medio de las tinieblas que nos envuelven y nos obligan a caminar a tientas, es una fortuna que Tomás vuelva a ser el sol de la cultura católica, que su luz, que viene de Cristo, llegue hasta nosotros. Frente al sol aquiniano, sus discípulos nos sentimos felices cuando podemos ejercer el oficio de la luna, reflejar esa luz en medio de la noche. Vista en la lejanía, la luna ha sido siempre hermosa y motivo de inspiración poética. Cuando el hombre tuvo la osadía de acercarse y realizó la aventura de dar saltos sobre su suelo movedizo. Armstrong no solo reconocía que cada paso de los que él daba con tanta levedad había costado muchos esfuerzos a la humanidad, sino que la luna vista de cerca era muy distinta: todo eran hoyos, cráteres, polvo, oscilaciones térmicas insportables, un desierto infinito, un cementerio sin muertos. Vuelto a la madre tierra volvía a mirar la luna y descubría de nuevo su encanto y su oficio: a pesar de ser como era, reflejada la luz solar. Mi confesión penitencial es de este estilo: a pesar de los cráteres y el polvo que se adhiere en el camino, deseo ser como la luna que refleja en esta noche incierta del s. xx la luz doctrinal del sol del Aquinatense.

3. Esta confesión hace posible la esperanza, de la cual brota el *estímulo* para proseguir el intento. Tomás había recogido de Aristóteles la convicción de que es siempre muy poco lo que uno solo hace en la conquista de la verdad, porque esta tarea es siempre comunitaria, colectiva. Solo la unión hace la fuerza. Por ello es preciso el recurso a la sólida roca de la tradición y al salto valiente hacia el progreso. Así nació la SITA, para el diálogo, el encuentro, la superación de los opuestos, para las respuestas a los retos de los nuevos tiempos, para el servicio a la fe en nuestros días. Esta sección de la SITA de Barcelona ha recogido muy bien este proyecto inicial y lo lleva adelante. En este final del s. xx y en el alba del tercer milenio estamos ante los desafíos que requieren respuesta: la crisis de la razón, la humanidad del hombre, la trascendencia, la evangelización de las culturas, el eclipse de Dios. Para esta situación necesitamos a Tomás de Aquino, *Doctor Humanitatis*, el amigo del hombre en profundidad, el creador de la filosofía compatible con la fe, el servidor de la Iglesia, el defensor de la capacidad de la inteligencia y el apasio-



nado por la verdad. Si Tomás logra muchos discípulos que acepten el oficio de reflejar su luz, y se forma toda una constelación de lunas en nuestro horizonte cultural, el tercer milenio tendrá más luz, más verdad, más esplendor. Por ello todos nos sentiremos mejor. Es preciso en esta hora decir como León XIII, al final del pasado siglo: Id a Tomás. Podemos decir la misma verdad de varios modos, todos con sentido y con actualidad de programa urgente:

*Ite ad Thomam, Ite cum Thoma, Ite ultra Thomam.*

FRAY ABELARDO LOBATO, O.P.  
*Director General de la SITA*

## VI

### HOMILÍA

*EN LA FIESTA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO, BARCELONA, 29-I-1996*

Hermanos: En esta tarde de enero nos reunimos en torno a nuestro maestro común, Santo Tomás de Aquino. En la eucaristía hacemos memoria del santo, invocamos su protección, tratamos de aprender la primera de sus lecciones, la de la santidad, punto de partida para la vida de la inteligencia. Esta hermosa capilla de la Balmesiana nos da acogida. La tradición secular cristiana ha celebrado, desde 1323, la memoria de Tomás en su *dies natalis*, cuando pasó al Padre, el 7 de marzo. La última reforma litúrgica ha hecho con esa memoria una cierta violencia, un traslado, como tantas veces hicieron con sus huesos. En realidad esta fecha recuerda el traslado de los restos de Tomás, reducidos a huesos, de Fossanova a Tolosa, en 1368 por mandato de Urbano V. En nuestra situación, lo que en verdad nos trae cuenta es celebrar la memoria de Tomás de modo que sea digna de él y apropiada a nuestra situación indigente. Tomás es el Doctor que oyó, con el temor y el temblor que produce lo sacro, al Señor que desde la cruz aprobada su doctrina: *¡Tomás has escrito bien de mí!*. Es el Doctor que se postra en tierra a la hora de la muerte, no solo para adorar al Señor, sino para someter con auténtica humildad su obra al juicio de la Iglesia. En esa hora de la verdad, sin duda Tomás recorría en sentido inverso toda la trayectoria de su vida, y tenía presente cuál había sido su proyecto de vida. Lo hizo público al principio de la *Summa contra Gantiles*. No quería sino exponer la verdad de la fe católica, no solo con las palabras sino también con la vida. La Iglesia, por su parte, imitó al Señor; acogió su hermoso proyecto y le dió una clara respuesta, le nombró su doctor, bajo diversas perspectivas: *angelicus, communis, Ecclesiae, humanitatis*. Esta es la gloria de Tomás, decía Benedicto XV, que la Iglesia lo haya honrado haciendo suya la doctrina.

Mi reflexión se centra en un punto de gran interés para todo cristiano, sobre lo que ahora solemos designar como *la espiritualidad*. En Tomás la espiritualidad es como el núcleo de su vida y de su doctrina. El conoce bien su oficio de teólogo y está habituado a verlo todo a luz del misterio de Dios, revelado en Jesucristo. Habla de Dios, no calla de Dios! El centro de su obra es el misterio que la fe revela al hombre, misterio trinitario, misterio de la

encarnación. Todo parte del primero, y todo se verifica a través del segundo. La espiritualidad de Tomás tiene aquí su eje central. Todo gira en torno, porque en verdad todo parte de ahí y todo vuelve, como los ríos al punto de partida. La espiritualidad cristiana consiste en entrar en este movimiento. Tomás lo designa como itinerario ascendente: *motus rationalis creaturae in Deum!* Similar al *Itinerarium mentis in Deum*, de su amigo Buenaventura. No se trata de un sendero perdido en el bosque, sino de un camino del hombre que encuentra a Dios, desde las dos vías por las cuales se ha hecho accesible, desde los preámbulos de su misma naturaleza, y desde la nueva manera de ser que le da la gracia cristiana. La gracia no destruye, no anula, sino que lleva al pleno desarrollo las capacidades de la naturaleza y las colma de modo inesperado. El hombre es ya de suyo, *capax Dei*, y mediante la gracia se lleva a efecto esa posibilidad.

La espiritualidad cristiana realiza el itinerario de la encarnación en sus dos momentos, de descenso de lo divino hasta las profundidades del hombre, y de ascenso de lo humano hasta las alturas de divinidad. La ley de la encarnación es ley de descenso, cual la describe San Pablo en su carta a los filipenses. Dios baja hasta lo más profundo del hombre para asumirlo y así salvarlo. Por ese sendero Dios habita en la morada del hombre, ha puesto su tienda entre nosotros. Como la ley de la gravedad lleva los cuerpos hacia la caída, la ley del espíritu todo lo empuja hacia arriba con una fuerza mucho más poderosa. Tomás ha descrito este proceso de ascenso en el hombre a través de las virtudes teologales, que son como las potencias de la gracia. Existe una cierta analogía entre el orden de la naturaleza humana y el de la gracia. El alma actúa por sus potencias, por el entendimiento y por la voluntad, la gracia mediante las virtudes y los dones que las perfeccionan. La espiritualidad cristiana, para Tomás, consiste en ese ascenso hasta Dios, mediante el ejercicio de las virtudes teologales. Cada una de ellas tiene como dos movimientos complementarios, uno hacia lo alto, hasta lo más profundo de Dios, otro hacia lo más profundo del hombre. La fe nos eleva a la vida íntima de Dios unitrino, y nos muestra a Dios hecho como uno de nosotros, hombre entre los hombres. La esperanza tiene un movimiento radical de tensión hacia la comunión con Dios tal como es en sí mismo en la vida eterna, el bien más arduo y difícil, y tiene otro hacia cada paso de la existencia humana en la cual es posible vencer las dificultades con el auxilio omnipotente de Dios. La caridad hace posible al hombre amar como Dios ama, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones, y por lo mismo amar a cada uno de los hombres con el amor de Cristo, hasta dar la vida por ellos!

En el cultivo de la gracia, por la cual Dios habita en el hombre, y en el ejercicio de las virtudes, desde la moción de los dones del Espíritu, la espiritualidad del cristiano asume el itinerario de Cristo, camina con él y se transforma en él. Alguna vez Tomás ha dicho, que nosotros no somos discípulos ni de Platón ni de Aristóteles, sino de Cristo. Esto lo entendió bien el pintor italiano Francisco Traini, que en su cuadro *La gloria di Tammasso*, pinta al maestro sentado con su libro en las manos, a su lado en pie Aristóteles y Platón, y en alto, como fuente de toda luz, Jesucristo, quien pudo afirmar: *Yo soy la verdad. El es la verdad que ilumina a todo hombre y que lo hace libre.*

El discípulo está llamado a seguir al maestro. El ha dado la norma a to-

dos, de ser *sal de la tierra y luz del mundo*. Tomás entiende que primero habla de la sal y luego de la luz, porque la vida y el testimonio, tienen que ser fuente y prueba de la verdad de la doctrina. La espiritualidad cristiana se apoya en testimonios de martirio, antes que en palabras.

El itinerario espiritual del cristiano tiene su punto de partida en el encuentro con Cristo, su proceso en el seguimiento con todas las consecuencias, y su término en la santidad, cuyo signo negativo es la ausencia del pecado, y cuyo signo positivo es la presencia del misterio de Dios en la vida del hombre. Tomás vivió a fondo esta atracción de Dios. No solo interrogó cada día sobre Dios para conocerlo mejor, sino que se entregó del todo a su servicio en el amor y en el seguimiento fiel de Cristo.

La memoria de Santo Tomás en su fiesta es un estímulo para nuestra vida de discípulos suyos en esta hora tenebrosa, cuando a cada paso tenemos que interrogar con la angustia del caminante que se siente cansado, «*Centinela, ¿cuánto resta de la noche?*» En camino con Tomás, estamos seguros de vivir en la iglesia, de caminar hacia la verdad, de cultivar la espiritualidad de los fieles discípulos de Cristo, que no anhelan otra recompensa sino al mismo Cristo que se hizo don para nosotros por amor. Tomás cantó las «donaciones» que hizo por nosotros, los milagros del amor al entregarse del todo: compañero de la vida, pan para el camino, precio de rescate, premio de vida eterna.

*Se nascens dedit socium,  
Convalescens in edulium;  
Se moriens in pretium,  
Se regnans in praemium.*<sup>61</sup>

La espiritualidad vivida y enseñada por Tomás es la respuesta a la llamada de Dios. A tres cosas llama el Señor a todo hombre: a la salvación, al cumplimiento de la ley, a la plenitud humana, como en Adam y mejor aún como en Cristo, el hombre perfecto, el santo.

Así sea.

FRAY ABELARDO LOBATO, O.P.

61. Se dio, naciendo, como compañero;  
Comiendo, se entregó como comida;  
Muriendo, se empeñó como rescate;  
Reinando, como premio se nos brinda.

(*Himno Verbum Supernum*, en SANTO TOMÁS, *Officium de Festo Corporis Christi*).